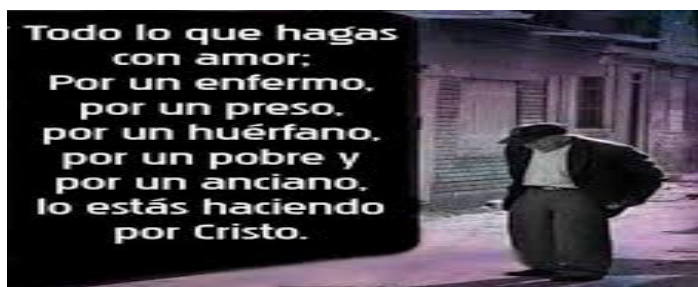


maneras de reaccionar: nos compadecemos y les ayudamos, o nos desentendemos y los abandonamos. El que habla es un Juez que está identificado con todos los pobres y necesitados: «Cada vez que ayudasteis a uno de estos mis pequeños hermanos, lo hicisteis conmigo». Quienes se han acercado a ayudar a un necesitado, se han acercado a él. Por eso han de estar junto a él en el reino: «Venid, benditos de mi Padre». Luego se dirige a quienes han vivido sin compasión: «Cada vez que no ayudasteis a uno de estos pequeños, lo dejasteis de hacer conmigo». Quienes se han apartado de los que sufren, se han apartado de Jesús. Es lógico que ahora les diga: «Apartaos de mí». Seguid vuestro camino... Nuestra vida se está jugando ahora mismo. No hay que esperar ningún juicio. Ahora nos estamos acercando o alejando de los que sufren. Ahora nos estamos acercando o alejando de Cristo. Ahora estamos decidiendo nuestra vida. ¿Estás dispuesto a aceptar a Jesús como Rey? Empieza a desprenderte de aquello que te impide ser miembro de su ejército: la cobardía, la falta de criterio, la ambición o la comodidad. ¿Estás dispuesto a honrar a Jesús como Rey? Sirve como El sirvió; ama como el amó; entrégate como El se entregó; perdona como El perdonó...no es poesía. Es el poder bien entendido: nuestro poderío es servicio. ¿Estás dispuesto a festejar a Jesús como Rey? Intenta descubrirlo en aquellos prójimos que, tal vez a tu lado, son castigados por la indiferencia, la soledad o el abandono. En estos tiempos de crisis más que nunca. ¿Estás dispuesto a proclamar la realeza de Cristo? Hazlo, sin temor ni temblor, con tu testimonio y sin desertar de aquellos lugares de decisión donde se cuecen los destinos del mundo, de la familia, de la educación, de la Iglesia.



Un hombre tenía tres amigos. Un día fue acusado de un gran crimen ante la justicia, por más que era inocente. ¿Quién de vosotros- dijo a sus amigos- quiere acompañarme y declarar en mi favor? El primero se excusó pretextando ocupaciones; el segundo le acompañó hasta la puerta del tribunal y se volvió temiendo la cólera del juez; el tercero, que era con el cual menos había contado, entró, habló a favor suyo y atestiguó su inocencia con tal convicción, que el juez, no solo le envió libre, sino que le premió. El hombre tiene en este mundo tres amigos. Cuando Dios le llama, el dinero, su amigo predilecto, no va con él. Sus parientes y amigos le acompañan hasta la tumba y se vuelven a su casa. El tercero, de lo que menos se ha acordado es su huella de vida. Sus buenas obras le acompañan y preceden en su favor.

PARROQUIA SAN BASILIO EL GRANDE.

C/ Fernando Poo, 36-28045-MADRID
Tlf: 910 341 665/ <http://sanbasilioelgrande.org>
Facebook: @miparroquiasanbasilio

DOMINGO XXXIV T ORDINARIO C A 26-11-23



CANTO DE ENTRADA

¡ALELUYA, ALELUYA! EL SEÑOR ES NUESTRO REY.
¡ALELUYA, ALELUYA! EL SEÑOR ES NUESTRO REY.
Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas: su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo.

1ª LECTURA: Ezequiel 34, 11-12. 15-17

Así dice el Señor Dios: «Yo mismo en persona buscaré a mis ovejas, siguiendo su rastro. Como sigue el pastor el rastro de su rebaño, cuando las ovejas se le dispersan, así seguiré yo el rastro de mis ovejas y las libraré, sacándolas de todos los lugares por donde se desperdigaron un día de oscuridad y nubarrones. Yo mismo apacentaré mis ovejas, yo mismo las haré sestar -oráculo del Señor Dios- Buscaré las ovejas perdidas, recogeré a las descarriadas; vendaré a las heridas; curaré a las enfermas: a las gordas y fuertes las guardaré y las apacentaré» como es debido. Y a vosotras, mis ovejas, así dice el Señor: Voy a juzgar entre oveja y oveja, entre carnero y macho cabrío.»

SALMO RESPONSORIAL

El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar.

Me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas; me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre.

Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término.

2ª LECTURA: 1ª Corintios 15, 20-26. 28

Hermanos: Cristo resucitó de entre los muertos: el primero de todos. Si por un hombre vino la muerte, por un hombre ha venido la resurrección. Si por Adán murieron todos, por Cristo todos volverán a la vida. Pero cada uno en su puesto: primero Cristo, como primicia; después, cuando él vuelva, todos

los que son de Cristo; después los últimos, cuando Cristo devuelva a Dios Padre su reino, una vez aniquilado todo principado, poder y fuerza. Cristo tiene que reinar hasta que Dios haga de sus enemigos estrado de sus pies. El último enemigo aniquilado será la muerte. Y, cuando todo esté sometido, entonces también el Hijo se someterá a Dios, al que se lo había sometido todo. Y así Dios lo será todo para todos.

EVANGELIO: San Mateo 25, 31-46

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria, y serán reunidas ante él todas las naciones. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: "Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme." Entonces los justos le contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?» Y el rey les dirá: "Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con uno de éstos, mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis." Y entonces dirá a los de su izquierda: "Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis. " Entonces también éstos contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?" Y él replicará: "Os aseguro que cada vez que no lo hicisteis con uno de éstos, los humildes, tampoco lo hicisteis conmigo." Y éstos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.»

CANTO OFERTORIO

ANUNCIAREMOS TU REINO, SEÑOR, / TU REINO, SEÑOR, TU REINO.

1. Reino de paz y justicia, Reino de vida y verdad.
2. Reino de amor y de gracia, Reino que habita en nosotros.
3. Reino que sufre violencia, Reino que no es de este mundo.
4. Reino que ya ha comenzado, Reino que no tendrá fin.

CANTO DE COMUNIÓN

TU REINO ES VIDA, TU REINO ES VERDAD;
TU REINO ES JUSTICIA, TU REINO ES PAZ;
TU REINO ES GRACIA, TU REINO ES AMOR:

- VENGA A NOSOTROS TU REINO, SEÑOR: (2)
- 1-Dios mío, da tu juicio al rey, tu justicia al hijo de reyes, para que rija a tu pueblo con justicia, a tus humildes con rectitud; para que rija a tu pueblo con justicia, a tus humildes con rectitud.
 - 2-Que los montes traigan la paz, que los collados traigan la justicia; que él defienda a los humildes del pueblo, que socorra a los hijos del pobre; que él defienda a los humildes del pueblo y quebrante al explotador.
 - 3-Que dure tanto como el sol, como la luna, de edad en edad; que baje como lluvia sobre el césped, como rocío que empapa la tierra. Que en sus días florezca la justicia y la paz hasta que falte la luna.
 - 4-Librará al pobre que suplica, al afligido que no tiene protector; se apiadará del humilde e indigente, y salvará la vida de los pobres; salvará de la violencia sus vidas, pues su sangre es preciosa ante sus ojos.
 - 5-Que su nombre sea eterno, que su fama dure como el sol; que sea bendición para los pueblos; que las naciones lo proclamen dichoso.
Bendito eternamente su nombre,
que su gloria llene la tierra.

LECTURAS DE LA SEMANA

LUNES 27	Dan 1,1-6.8-20; Lc 21,1-4
MARTES 28	Dan 2,31-45; Lc 21,5-11
MIERCOLES 29	Dan 5,1-6.13-14-16-17.23-28; Lc 21,12-19
JUEVES 30	Rom 10,9-18; Mt 4,18-22
VIERNES 1	Dan 7,2-14; Lc 21,29-33
SABADO 2	Dan 7,15-27; Lc 21,34-36

CANTO DESPEDIDA

Me quede sin voz, con que cantar y mi alma vacía dormía en sequedad. Y pensé para mí, me pondré en sus manos, manos de madre, me dejaré en su amor. Y tu María, hazme música de Dios.
Y tu María, anima tú las cuerdas de mi alma.
Aleluya... amen... (Bis). María, acompaña tú mi caminar, yo solo no puedo, ayúdame a andar.
Y pensé para mí, me pondré en sus manos, manos de madre, me dejaré en su amor.

COMENTARIO AL EVANGELIO

Nadie ama a Dios directamente ni ofende directamente a Dios. Le amamos y le ofendemos en nuestro hermano El hombre es el sacramento de Dios, la necesaria mediación y el único camino para llegar a él. Todos serán juzgados según su actitud hacia "los hermanos más pequeños" de Jesús. Según el relato de Mateo, comparecen ante el Hijo del Hombre, es decir, ante Jesús, el compasivo, «todas las naciones». No se hacen diferencias entre «pueblo elegido» y «pueblo pagano». Nadie será juzgado por su doctrina, por las ideas que tuvo sobre la religión, por los dogmas en los que creyó. Sólo contarán los actos de servicio al prójimo, los actos de justicia con el hermano oprimido y necesitado de nuestra ayuda. ¿Qué hemos hecho con todos los que han vivido sufriendo? Hay dos >